

Axochiapan, Morelos.
9 de noviembre de 2013.

Firma de Convenio AXOCHIAPAN-UAEM, 115 Aniversario del Municipio de Axochiapan

Muy buen día tengan todos los aquí reunidos, es un gusto y un honor estar con ustedes en un día de fiesta para ustedes, en la celebración del 115 aniversario en el que este espacio ocupado por sus antecesores, fue erigido municipio.

Muy buen día, Ciudadano Graco Ramírez Garrido Abreu, Gobernador Constitucional del Estado de Morelos. Es un gusto compartir el presidium con usted.

Muy buen día, Profesor Rodolfo Domínguez Alarcón, Presidente Municipal de Axochiapan.

Muy buen día, Sr. Manuel Rodríguez Cortés, representante de donantes de los predios. Representantes de los medios de comunicación, buen día, gracias por su presencia.

Colegas Universitarios que me acompañan.

Señoras y señores.

“... para que pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia,
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros”,
dice el poeta Octavio Paz.

Se trata sin duda, de una frase que encierra una profunda filosofía de vida, un frase que estoy convencido que si nos apropiamos de ella, pronto dejaremos atrás muchos de los problemas que hoy nos aquejan como sociedad. Y déjenme contarles que, precisamente porque reconozco en la frase de Paz, una filosofía de vida que nos puede orientar en tiempos de incertidumbre, de desconcierto, es que desde que asumí el honroso cargo de Rector de la Máxima Casa de Estudios de Morelos, decidí hacerla mía y convertirla en uno de los ejes de mi plan de trabajo.

Ciertamente la he reformulado y la he planteado como un faro institucional de referencia:

Para que la Universidad Autónoma del Estado de Morelos pueda ser, -digo yo- tiene que ser otra; tiene que salir de ella misma y buscar en toda la geografía del Estado de Morelos, a los otros, principalmente y, de manera prioritaria a aquellos otros que han sido excluidos de las oportunidades de acceso a la educación, de las oportunidades de acceso a la cultura, de las oportunidades de acceso a la salud, de las oportunidades de acceso a empleos dignos; a los otros todos, que nosotros somos.

Y es en esa búsqueda de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos por ser otra, por salir de ella misma y buscarse entre los otros, los otros todos que nosotros somos, que se debe entender la trascendencia del acto que aquí nos reúne.

Es un acto que en lo personal me conmueve, es un acto que también conmueve a la Comunidad Universitaria, y me conmueve y nos conmueve porque el acto en sí, es testimonio de que somos bien recibidos, es testimonio de que dos generosos ciudadanos de Axochiapan le apuestan a que los morelenses de estos rumbos cuenten pronto con la presencia permanente de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y entonces sí, habitantes de Axochiapan, Comunidad Universitaria de la UAEM, construyamos un “nosotros” que nos permita conquistar nuevas condiciones que incidan directamente en la mejora de nuestra calidad de vida, que nos permitan construir nuevas realidades en las que las múltiples y diversas exclusiones que hoy vivimos, dejen de ser presente y se conviertan en un pasado al cual no debemos regresar.

Mi reconocimiento, el reconocimiento de la Comunidad Universitaria de la UAEM a Don Cipriano Contreras Vergara y a Don Manuel Rodríguez Royacelli, por su grandeza de espíritu, por su generosidad, por su compromiso en el empeño de revertir condiciones adversas para los habitantes de Axochiapan y apostarle a la Educación, como herramienta clave para construir un mejor mañana.

De verdad, Don Cipriano, Don Manuel, muchas gracias, con su acción nos dan la oportunidad a los universitarios de la UAEM y a los habitantes de Axochiapan, de volver real un “nosotros” en el que se finque un Morelos incluyente.

Axochiapan es una población de orígenes Tlahuicas y Olmecas que nos ha dado ejemplo de dignidad y esfuerzo a lo largo de los 467 años de que fuera fundada.

Axochiapan fue cuna de cuatro ilustres Generales: José Palma, Marcelino Rodríguez, Benigno Abundes, Joaquín Camaño García, que lucharon primero al lado del General Emiliano Zapata y, posteriormente, desde diversas trincheras, por erradicar la injusticia, la explotación, la desigualdad, la exclusión en nuestro País, en nuestro Estado y particularmente, en este rincón de nuestra geografía.

Hoy, en esta celebración del 115 Aniversario de Axochiapan, suscribiendo el convenio que en un momento firmaremos, estoy cierto que honramos su memoria, la reivindicamos y tomamos en nuestras manos, la estafeta de su lucha.

Y aquí, en los albores de la segunda década del siglo XXI no podemos equivocarnos, tomar en nuestras manos la estafeta de lucha de nuestros ancestros, es apostarle a la educación y a la cultura, a la ciencia y al conocimiento; es apostarle a la generosidad y a la fraternidad, es apostarle al diálogo y a la comunicación; es apostarle a un nosotros incluyente que tome en sus manos la construcción de nuevas realidades, la construcción de instituciones sociales, económicas, y políticas en la que todos, independientemente de nuestros orígenes, del color de nuestra piel, de los bienes que poseamos, tengamos las mismas oportunidades.

Es apostarle a un verdadero diálogo de saberes.

Amigas y amigos de Axochiapan, uno de los grandes errores de la manera en que nos hemos organizado como sociedad, está en que, deslumbrados por lo que en su momento llamamos progreso, sacrificamos muchas cosas, pretendimos esconder debajo de las alfombras de nuestras casas, el saber ancestral de nuestras comunidades, pretendimos esconder en las cuevas del escarnio y de la burla, el saber de nuestros mayores calificándolo como supercherías, falsedades, mentiras, y al hacerlo, nos mutilamos como individuos y como comunidad.

Creamos dos mundos distantes, el de los universitarios y el de los no universitarios; eso tiene que acabar ya. Ínsito, los universitarios tenemos que salir de nosotros mismos y buscarnos en los otros, los no universitarios, tenemos que recuperar sus saberes; hoy los no universitarios se tienen que buscar entre los universitarios y apropiarse del saber que éstos poseen y, de esa manera, construir desde hoy, un “nosotros” que haga realidad un Morelos incluyente.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.